



Elías Rodríguez y el tiroteo en el Museo Judío de Washington: Desinformación

ROBERT INLAKESH :: 30/05/2025

En su manifiesto Rodríguez no menciona a los judíos como objetivo. Más bien este atentado tuvo una motivación política de condena al régimen de Netanyahu

[En la foto, Elías Rodríguez, quien disparó y mató a dos empleados de la embajada israelí frente al Museo Judío de Washington DC.]

El miércoles 21 por la noche, dos miembros del personal de la embajada de Israel en Washington DC fueron asesinados a tiros por un asaltante identificado como Elías Rodríguez. Desde entonces, se han difundido diversas afirmaciones tendenciosas sobre él, sus motivos e incluso sobre los dos empleados de la embajada israelí a los que disparó.

Al conocerse la noticia del tiroteo en la capital estadounidense, los comentaristas de derechas se lanzaron de inmediato a las redes sociales, expresando sentimientos antiinmigrantes y antimusulmanes. Algunos incluso afirmaron que el «terrorismo islámico» había llegado a las calles de EEUU, mientras que otros llegaron a afirmar que el agresor era musulmán. Los medios les hicieron eco.

El congresista republicano estadounidense Randy Fine llegó incluso a intervenir en *Fox News* tras conocerse la verdadera identidad del autor de los disparos y pareció proponer el lanzamiento de bombas nucleares sobre la Franja de Gaza como reacción al atentado de Washington. También habló de obligar a las personas que «apoyan el terror musulmán» a someterse a la derrota (?).

Elias Rodríguez, de 31 años, es ciudadano estadounidense, nacido y criado en Chicago (Illinois), y, que se sepa, no profesa la fe islámica. Al parecer, es licenciado en Filología Inglesa por la Universidad de Illinois.

Tras licenciarse en la Universidad, trabajó como redactor de contenidos para varias empresas tecnológicas en EEUU y en el extranjero, antes de incorporarse a la History Makers Foundation en 2023, donde se convirtió en investigador de historia oral. Su trabajo con dicha fundación se centró principalmente en recopilar información de las biografías de destacados líderes afroamericanos.

Según múltiples informes, Rodríguez tenía ideas políticas de izquierdas. Sin embargo, informes anteriores que afirmaban que era miembro del Partido para el Socialismo y la Liberación fueron refutados en una declaración publicada por la organización, en la que se leía:

«Rechazamos cualquier intento de asociar al PSL con el tiroteo de DC. Elías Rodríguez no es miembro del PSL. Tuvo una breve asociación con una rama del PSL que terminó en 2017. No sabemos de ningún contacto con él en más de 7 años. No tenemos nada que ver con este

tiroteo y no lo apoyamos».

Sin embargo, sí participó en protestas antirracistas organizadas por varios grupos de derechos civiles. En 2017, Rodríguez fue fotografiado participando en una protesta en el Ayuntamiento de Chicago en el aniversario del asesinato de un joven adolescente negro llamado Laquan McDonald, asesinado por la policía en 2014.

El jueves por la mañana, uno de los vecinos de Rodríguez fue entrevistado y lo describió como «tranquilo y amigable», mencionando también que había expuesto en su ventana una foto de un niña de Gaza asesinada por Israel.

Es probable que se refiera a Hind Rajab, que quedó atrapada en un coche dentro de la ciudad de Gaza después de que un proyectil israelí apuntara al vehículo; las fuerzas israelíes dispararon entonces 335 balazos contra el coche, matando a la niña herida junto con dos trabajadores de rescate.

Otros declararon que a Rodríguez le gustaba leer, escribir ficción, escuchar música y ver películas. Vivía en un apartamento cerca del barrio de Avondale, en Chicago.

El periodista Ken Klippenstein publicó más tarde el manifiesto del tirador en su *Substack*. En ninguna parte del manifiesto hay una referencia a grupos islámicos, se lee como una declaración que se centra casi por completo en el asesinato masivo de civiles en la Franja de Gaza.

Rodríguez escribió lo siguiente:

«La protesta no violenta en las primeras semanas del genocidio parecía señalar algún tipo de punto de inflexión. Nunca tantas decenas de miles de personas se habían unido a los palestinos en las calles de Occidente. Nunca tantos políticos estadounidenses se habían visto obligados a reconocer que, al menos retóricamente, los palestinos también eran seres humanos.

Pero, hasta ahora la retórica no ha servido de mucho. Los propios israelíes se jactan de su propia sorpresa por la carta blanca que los estadounidenses les han dado para exterminar a los palestinos».

A continuación, hizo referencia al aviador estadounidense Aaron Bushnell, que se quemó vivo frente a la embajada israelí, gritando «Palestina libre» hasta su último aliento, como una forma de lo que él llamó en su momento «protesta extrema». Del manifiesto se desprende que Rodríguez se desilusionó con la protesta pacífica al escribir lo siguiente:

«Aaron Bushnell y otros se sacrificaron con la esperanza de detener la masacre y el Estado trabaja para hacernos sentir que su sacrificio fue en vano, que no hay esperanza en la escalada por Gaza y que no tiene sentido traer la guerra a casa. No podemos permitir que lo consigan. Sus sacrificios no fueron en vano».

También añadió una anécdota sobre lo que sus acciones estarían encaminadas a conseguir:

«Un hombre de conciencia intentó una vez arrojar al mar a Robert McNamara desde un ferry con destino a Martha's Vineyard, indignado por la misma impunidad y arrogancia que veía en aquel carnicero de Vietnam mientras se reía con sus amigos en el salón del ferry.

El hombre criticó la postura misma de McNamara, diciendo: 'Mi vida es fácil, y me puedo permitir estar tirado en un bar como este con mi buen amigo Ralph aquí presente y tendrás que aguantarte'.

El hombre no consiguió tirar a McNamara desde una pasarela al agua, el exsecretario de Estado consiguió agarrarse a la barandilla y volver a ponerse en pie, pero el agresor explicó el valor del intento diciendo: 'Bueno, le saqué fuera, los dos solos, y de repente su historia ya no era tan fácil, ¿verdad?'».

Los funcionarios israelíes, como es costumbre, no tardaron en llegar a la conclusión de que el antisemitismo fue el factor que motivó el asesinato de los dos empleados de la embajada israelí, que tuvo lugar frente al Museo del Capitolio Judío en Washington DC.

En su manifiesto no menciona a los judíos como objetivo y, según toda la información disponible, este atentado tuvo una motivación política de condena a Israel que le llevó a acabar con los dos empleados de la embajada.

El primer ministro del régimen israelí, Benjamin Netanyahu, incluso aprovechó la oportunidad para afirmar que «Palestina libre» es el nuevo «*Heil Hitler*», en un discurso de estilo similar al pronunciado el año pasado, cuando afirmó que «Del río hasta el mar, Palestina será libre» era similar a un cántico nazi.

Las dos víctimas del tiroteo fueron Sarah Lynn Milgrim y Yaron Lischinsky. También se ha difundido una avalancha de desinformación sobre la pareja, con periodistas y comentaristas de derechas afirmando que ambos eran cristianos y no judíos, en lo que parecía ser un intento de inculpar a los partidarios de Palestina como antioccidentales. Otros utilizaron esta información para alimentar teorías de falsa bandera.

Lischinsky nació en la Jerusalén ocupada, donde vive su familia, que posee las nacionalidades israelí y alemana. Aunque su padre es judío y su madre cristiana, al parecer pertenecía a una confesión minoritaria del cristianismo firmemente comprometida con el sionismo. Por otro lado, Milgrim era judío y había visitado Israel varias veces, incluso para un viaje por derecho de nacimiento.

Aunque aún no se han hecho públicos todos los detalles de los tres casos, lo que ahora se conoce públicamente contrasta claramente con una serie de relatos predominantes que se difunden en los medios y las redes sociales, muchos de ellos contruidos con motivos políticos concretos: motivos sionistas.

The Palestine Chronicle

<https://www.lahaine.org/mundo.php/elias-rodriquez-y-el-tiroteo>